

Convivencia de religiones: Juan Masiá

(https://www.religiondigital.org/convivencia_de_religiones/Biblia-Zen-Ejercicios-Espiritu_7_2105859400.html)

Biblia, Zen y Ejercicios en el Espíritu

De Kyoto a Ávila por Loyola y Jerusalén

22.03.2019 | Juan Masiá Clavel SJ

Dejarse llevar por el Espíritu. Es la voz de Juan de la Cruz y Teresa de Jesús, del Maestro Zen Dôgen y de Ignacio de Loyola. De Kyoto a Ávila, por Loyola y Jerusalén, peregrinaba el P. Kadowaki, contemplando, empatizando y discerniendo.

Acaba de publicarse, en la editorial San Pablo, la nueva edición de *El Zen y la Biblia*, revisada por el autor en los últimos años de su vida y editada ahora póstumamente por sus discípulos.

El jesuita Maestro Zen **Juan Kakichi KADOWAKI** (1926-2017), profesor de Antropología filosófica, director de Ejercicios espirituales estilo Zen y oyente entrañable de la Palabra con el cuerpo entero, vivió con vocación de puente entre diversos senderos ascético-místicos que desembocan en el mar del secreto de la vida.

Puente entre culturas, quiso que se criticasen mutuamente orientales y occidentales. Puente entre espiritualidades, quiso hermanar las místicas budista y cristiana como si fuesen siamesas unidas por un fondo común humano y espiritual, arraigado en el Aliento de Vida que revoloteó sobre las aguas en la Creación (Gen 1, 2).

La respiración profunda y el “cuerpo-alma unimismados” por el soplo vivificador del Aliento de Vida son las tres claves de lectura para aprovechar el legado de la vida y obra de este jesuita japonés universal.

Merecen aplicarse al P. Kadowaki las palabras con las que él calificaba el estilo del Maestro Zen japonés Dôgen (1200-1253): “Es posible la articulación en lenguaje poético y sugerente de lo que parece indecible. **Lo inefable es sugerible...**”. Por eso, él persistió hasta última hora corrigiendo la versión en español aumentada y madurada de su obra *El Zen y la Biblia*.

Kadowaki se reconoce discípulo del jesuita **Pedro Arrupe** y del maestro Zen **Ômori Sôgen**. Pedro Vidal -director de Ejercicios ignacianos del Zen laico-, se reconoce discípulo del P. Kadowaki y del **Maestro Koyama** –promotor del Zen para el laicado en Japón-.

El Maestro Koyama dijo a Pedro Vidal: “¿Cómo viene usted a aprender Zen en Japón, teniendo en su país la mística de Santa Teresa y San Juan de la Cruz?”

El P. Kadowaki dijo a Pedro Vidal: “El Zen de **Dôgen** me ayudó a redescubrir el tesoro de los Ejercicios ignacianos según el Espíritu”.

El Zen y la Biblia

El P. **Adolfo Nicolás** elogia la integración de fe y cultura en Kadowaki diciendo: **“Ha captado los tres puntos de coincidencia entre mística cristiana y budista: la contemplación, la compasión y el discernimiento”**.

Los títulos de las tres partes de este libro destacan la temática central, que va de la respiración a la contemplación mediante la “escucha corporal entrañable” de la Palabra en el “lugar del Espíritu”.

La primera parte invita a **aprender del Zen**: antropología de la iluminación desde la corporalidad y el silencio.

La segunda parte establece el **punto entre la lectura bíblica “entrañable” y la asimilación del Kôan** “con cuerpo y alma unimismados”.

La tercera parte sugiere la **integración de los Ejercicios Espirituales ignacianos con la mística del Zen**. Se dan la mano las raíces universales del místico vasco y las del contemplativo del medievo oriental. Todo ello por obra y gracia del corazón y la pluma de un jesuita japonés, precisamente oriundo de las nieves norteñas de Hokkaido.